

# RAMÓN VÍA O EL ACTIVISMO SIN FRONTERAS. NODOS TRANSNACIONALES DE RESISTENCIA ANTIFASCISTA EN EL NORTE DE ÁFRICA Y EE.UU. (1939-1946): de las redes comunistas a los servicios de operaciones especiales norteamericanos

*Ramón Vía or activism without borders.  
Transnational nodes of anti-fascist resistance in  
North Africa and the USA (1939-1946): from communist  
networks to the American special operations services*

Jorge Marco  
*University of Bath (Reino Unido)*

**Resumen:** El objetivo de este artículo es demostrar el papel clave que tuvieron los combatientes extranjeros en la construcción de redes transnacionales antifascistas durante la Segunda Guerra Mundial. Para ello se estudia el caso de Ramón Vía, un joven militante comunista español que, tras el final de la guerra civil convencional en España se refugió en Argelia, donde fue crucial para construir dos nodos de resistencia transnacional antifascista entre 1939 y 1944: una red que conectó activistas comunistas de diferentes nacionalidades en Argelia y Francia, y una red que conectó activistas y soldados internacionales en EEUU, Argelia, Francia, Italia y España. En este sentido, este estudio combina dos enfoques de análisis. Por un lado, se inserta dentro del campo de la historia global, dado que presta especial atención a la *movilidad* de las personas y a su *conectividad*. Por otro lado, utiliza una metodología que se aproxima a la microhistoria mediante el análisis concreto de la trayectoria biográfica de un individuo.

**Palabras clave:** Soldados transnacionales, Antifascismo, Historia global, Resistencia.

**Abstract:** The aim of this article, which uses Ramón Vía's biography as a case study, is to show the key role of foreign soldiers in the transnatio-

nal antifascist networks during the Second World War. Vía was a young Spanish communist who, after the battlefield war in Spain (1936-1939), played a key role building a transnational antifascist network in Argelia between 1939 and 1944. This network was able to connect international activists and soldiers in USA, Algeria, France, Italy, and Spain. The study uses two different approaches. On the one hand, it uses a global history approach, paying especial attention to two key elements: *mobility* and *connectivity*. On the other hand, it uses a microhistory approach, focusing on the biographical trajectory of an individual.

**Keywords:** Transnational Soldiers, Antifascism, Global History, Resistance

DOI: <https://doi.org/10.36707/zurita.v0i100.515>

Recibido: 25-02-22.

Revisado: 14-03-22.

Aceptado: 14-03-22.

Las nuevas repúblicas francesa, italiana, yugoslava y polaca instauradas a partir de 1945, a pesar de ser regímenes políticos diferentes, tenían algo en común: todas ellas se fundaron bajo la épica de una resistencia antifascista nacional. Pero estos cuatro casos no fueron excepcionales; la mayor parte de los países a un lado y otro del Telón de Acero en Europa –aunque cada uno con sus propias particularidades y en diálogo con las dislocaciones de la Guerra Fría– construyó un relato patriótico de las resistencias antifascistas que sirvió para legitimar el nuevo orden institucional después de la Segunda Guerra Mundial.<sup>1</sup>

Esta fue la razón por la que la participación de civiles y combatientes extranjeros en las resistencias antifascistas fue excluida de las narrativas oficiales en Europa durante décadas. Sin embargo, recientes investigaciones han demostrado que su contribución fue crucial en el desarrollo, fortalecimiento y éxito del movimiento antifascista entre el final de la Primera Guerra Mundial y la cristalización de la Guerra Fría. De ahí que los estudios actuales sobre el antifascismo en la primera mitad del siglo XX hayan trasladado el foco de la perspecti-

<sup>1</sup> Geoff Eley, “Legacies of Antifascism: Constructing Democracy in Postwar Europe”, *New German Critique*, 67 (1996); Pieter Lagrou, *The Legacy of Nazi Occupation: Patriotic Memory and National Recovery in Western Europe, 1945–1965* (Cambridge: Cambridge University Press, 2000); Dan Stone, *Goodbye to all That?: The Story of Europe since 1945*, (Oxford: Oxford University Press, 2014), viii-ix, 9-11, 60-76; Hugo García, Mercedes Yusta, Xabier Tabet y Cristina Clímato (eds.), *Rethinking Antifascism: History, Memory and Politics, 1922 to the Present* (New York: Berghahn Books, 2016), etc.

va nacional a la transnacional, entendiendo este movimiento como un fenómeno local pero, al mismo tiempo, global e interconectado.<sup>2</sup>

Este artículo se enmarca en esta nueva corriente y su objetivo es demostrar el papel clave que tuvieron los combatientes extranjeros en la construcción de redes transnacionales antifascistas durante la Segunda Guerra Mundial. Para ello voy a recurrir a un estudio de caso centrado en la trayectoria de Ramón Vía, un joven militante comunista español que, tras el final de la guerra civil convencional en España<sup>3</sup> se refugió en Argelia, donde fue crucial para construir dos nodos de resistencia transnacional antifascista entre 1939 y 1944: 1) una red que conectó activistas comunistas de diferentes nacionalidades en Argelia y Francia, y 2) una red que conectó activistas y soldados internacionales en EEUU, Argelia, Francia, Italia y España.

En este sentido, este estudio combina dos enfoques de análisis. Por un lado, se inserta dentro del campo de la historia global, dado que presta especial atención a dos fenómenos: la *movilidad* de las personas y su *conectividad*.<sup>4</sup> En particular, empleo el enfoque de la sociología histórica denominado *historias de conexión*. Este modelo permite identificar y rastrear tipos de relaciones casuales e informales, las cuáles son de vital relevancia para la construcción de redes transnacionales.<sup>5</sup> Por otro lado, utiliza una metodología que se aproxima a la microhistoria mediante el análisis concreto de la trayectoria biográfica de un individuo. Este enfoque presenta enormes potencialidades y ha comenzado a usarse recientemente en el campo de los estudios sobre soldados transnacionales durante la Segunda Guerra Mundial.<sup>6</sup>

<sup>2</sup> Robert Gildea, *Fighters in the Shadow: A New History of the French Resistance* (London: Faber & Faber, 2015); Robert Gildea e Ismee Tames (eds.), *Fighters across frontiers Transnational resistance in Europe, 1936–48* (Manchester: Manchester University Press, 2020); Kasper Braskén, Nigel Copsey y David Featherstone (eds.), *Anti-Fascism in a Global Perspective: Transnational Networks, Exile Communities and Radical Internationalism* (Oxon: Routledge, 2021)

<sup>3</sup> Jorge Marco, “Rethinking the Postwar Period in Spain: Violence and Irregular Civil War, 1939–52”, *Journal of Contemporary History*, 55-3 (2020), 494-495.

<sup>4</sup> James Belich, John Darwin y Chris Wickham, “Introduction: The Prospect of Global History”, en *The Prospect of Global History*, eds., James Belich, John Darwin, Margaret Frenz y Chris Wickham (Oxford: Oxford University Press, 2016), 14-21.

<sup>5</sup> Jürgen Osterhammel, “Global History and Historical Sociology”, en *The Prospect of Global History*, eds., James Belich, John Darwin, Margaret Frenz y Chris Wickham (Oxford: Oxford University Press, 2016), 34-35; Pilar Toboso Sánchez, “Presentación. Las redes de poder en el mundo contemporáneo”, *Ayer*, 105 (2017)

<sup>6</sup> Enrico Acciai, “Albanian Transnational Fighters: From the Spanish Civil War to the European Resistance Movements (1936–1945)”, *War in History*, 27-3 (2020); Samuël Kruizinga, “The First Resisters: Tracing Three Dutchmen from the Spanish Trenches to the Second World War, 1936–1945”, *War in History*, 27-3 (2020); Jorge Marco, “Transnational Soldiers and Guerrilla Warfare from the Spanish Civil War to the Second World War”, *War in History*, 27-3 (2020).

## Apertura

Es conocido que el Komintern fue una fábrica de cuadros internacionales formados por Moseú para diseminar el ideario y las formas de organización bolchevique, junto a la defensa de la Unión Soviética, a lo largo y ancho del mundo entre 1919 y 1943.<sup>7</sup> Recientes estudios han destacado la importancia de esta élite militante internacional a la hora de configurar y expandir redes y organizaciones, pero también una cultura comunista transnacional.<sup>8</sup> El caso de Ramón Vía es particularmente interesante porque nunca perteneció a esta élite. Al contrario, Vía formó parte de una nueva generación de militantes corrientes que, al producirse la fragmentación, dispersión y colapso de las organizaciones y redes comunistas durante la Segunda Guerra Mundial, asumieron un papel como líderes y agentes transnacionales para el que nunca habían sido preparados. La contingencia y la falta de formación, por lo tanto, son dos elementos fundamentales a tener en cuenta en este tipo de trayectorias individuales que abundaron al calor de las resistencias antifascistas entre 1939 y 1945.

Ramón Vía nació el 11 de agosto de 1911 –otras fuentes señalan que fue en 1910– en Puente de Vallecas, un barrio obrero de la periferia de Madrid. Huérfano de madre a los 11 años y con seis hermanos, desde entonces abandonó la escuela y empezó a trabajar en fábricas de fundición, convirtiéndose rápidamente en un avezado cuchillero.<sup>9</sup> Durante la adolescencia y los primeros años de juventud Vía no mostró interés por la política, sino que repartía su tiempo entre trabajar, acudir a los bailes de su barrio y hacer deporte. Antes incluso de entrar en contacto con las culturas obreras que difundían la sobriedad y la salud como signo de masculinidad revolucionaria,<sup>10</sup> Vía era un joven

<sup>7</sup> Kevin McDermott y Jeremy Agnew, *The Comintern: A History of International Communism from Lenin to Stalin* (London: MacMillan Press, 1996), 20, 23-24, 91; Tim Rees y Andrew Thorpe, 'Introduction', en *International communism and the Communist International, 1919-1943*, eds., Tim Rees y Andrew Thorpe (Manchester: Manchester University Press, 1998), 1-11.

<sup>8</sup> Sabine Dullin y Brigitte Studer, "Introduction. Communisme + transnational. L'équation retrouvée de l'internationalisme au premier XX siècle", *Monde(s)*, 10 (2016), pp. 11, 14, 18 ; Oleksa Drachewych, "The Communist Transnational?: Transnational studies and the history of the Comintern", *History Compass*, 17-2 (2019); Brigitte Studer, *The Transnational World of Cominternians* (London: Palgrave MacMillan, 2015).

<sup>9</sup> Datos sobre Ramón Vía Fernández, 1944, Caja 44, Carpeta 19 (Archivo del Comité Central del Partido Comunista de España, ACCPCE); Datos sobre Ramón Vía. Informes Camaradas, Jacq 1944-1945 (ACCPCE); José Herrera Petere, "Ramón Vía", *Cultura y Democracia*, 4 (abril 1950), 48.

<sup>10</sup> George L. Mosse, *Image of Man: The Creation of Modern Masculinity* (Oxford: Oxford University Press, 1996), 107-132; Gabriel Kuhn (ed.), *Antifascism, Sports, Sobriety: Forging Militant Working-Class Culture* (Oakland: PM Press, 2017); Jorge Marco, *Paraísos en el infierno. Drogas y guerra civil española* (Granada: Comares, 2021), 45-78, 201-204.

que no bebía, no fumaba y empleaba su tiempo libre boxeando. Incluso llegó a competir en campeonatos amateurs de peso mosca a nivel regional, pero su trayectoria pugilística terminó en el verano de 1928, poco antes de casarse.<sup>11</sup>

La vida de Ramón Vía dio un giro al proclamarse la Segunda República española el 14 de abril de 1931. Como muchos otros jóvenes de la época, Vía comenzó un rápido proceso de politización que le llevó a ingresar en la sección de cuchilleros del sindicato metalúrgico “El Baluarte” en una fecha indefinida entre abril de 1931 y comienzos de 1932.<sup>12</sup> Esta sociedad obrera –creada en 1919 y adscrita al sindicato socialista UGT– era una de las más experimentadas e importantes en Madrid, con más de 7.000 afiliados en 1931.<sup>13</sup> A comienzos de 1934 se afilió también al PSOE atraído por la figura de Francisco Largo Caballero,<sup>14</sup> el líder obrerista e izquierdista que desde la salida del PSOE del gobierno y la pérdida de las elecciones en 1933, había adoptado una retórica más radical, hasta el punto de que tanto simpatizantes como enemigos le empezaron a denominar el “Lenin español”.<sup>15</sup>

En este contexto, al mismo tiempo que Adolf Hitler y Engelber Dollfus habían logrado llegar al gobierno por medios electorales, la izquierda obrera y republicana interpretó el nuevo gobierno conservador en España –junto a la posterior entrada de la CEDA– como una amenaza fascista que ponía en peligro la existencia de la República. Este proceso de radicalización llevó a la izquierda obrera –y en particular a la UGT y al PSOE– a barajar varios planes insurreccionales, que finalmente cristalizaron con una huelga revolucionaria en octubre de 1934.<sup>16</sup> Vía intervino activamente en Madrid. Integrado dentro de una milicia, tenía asignado patrullar armado el barrio de Las Vistillas. Cuando estaban realizando esta labor se inició un tiroteo y uno de sus compañeros resultó herido. Vía trató de auxiliarle pero, cuando se

<sup>11</sup> *La Libertad*, 17 de julio de 1927; *ABC*, 16 de junio de 1928; Datos sobre Ramón Vía Fernández, 1944, Caja 44, Carpeta 19 (ACCPCE); Datos sobre Ramón Vía. Informes Camaradas, Jacq 1944-1945 (ACCPCE); Entrevista con Ángel López Almodovar, sobrino de Ramón Vía (Vallecas, 4 de abril de 2019).

<sup>12</sup> Testimonio de Ramón Vía en Consejo de Guerra 1431/45 (Archivo del Tribunal Togado Militar de Almería, ATTMA); Datos sobre Ramón Vía Fernández, 1944, Caja 44, Carpeta 19 (ACCPCE)

<sup>13</sup> Santos Juliá Díaz, *Madrid, 1931-1934. De la fiesta popular a la lucha de clases* (Madrid: Siglo XXI, 1984) 152, 457; Francisco Sánchez Pérez, *La protesta de un pueblo. Acción colectiva y organización obrera. Madrid, 1901-1923* (Madrid: Ediciones Cinca, 2005), xxiii, 163, 194-196, 218-221, 382.

<sup>14</sup> Datos sobre Ramón Vía Fernández, 1944, Caja 44, Carpeta 19 (ACCPCE)

<sup>15</sup> Julio Aróstegui, *Largo Caballero. El tesón y la quimera* (Barcelona: Debate, 2013), 301-377.

<sup>16</sup> Eduardo González Calleja, Francisco Cobo Romero, Ana Martínez Rus y Francisco Sánchez Pérez, *La Segunda República española* (Barcelona: Pasado & Presente, 2015), 946-975.

acercó a él, resultó detenido. Como resultado, Vía fue uno de los entre 1.700 y 2.000 militantes que acabaron con sus huesos en la cárcel en Madrid. En su caso, tan solo permaneció recluido 48 días, pero al salir a la calle descubrió que como represalia también había sido despedido de su empresa.<sup>17</sup>

Esta experiencia marcó un antes y después en su vida. A partir de entonces su actividad como militante de vanguardia no hizo sino acelerarse. Tras salir de la cárcel se integró en una comisión de su sindicato para recoger a niños huérfanos de los mineros asturianos que habían muerto durante la huelga de 1934. Después de un año dedicado a esta labor, participó activamente en la campaña electoral del Frente Popular, interviniendo en varios mítines en Madrid y otras provincias.<sup>18</sup> Los líderes y militantes de la UGT apreciaron la fuerza de voluntad y capacidad de liderazgo de Vía –que apenas contaba entonces con 25 años– y lo eligieron como uno de los vocales del sindicato El Baluarte a finales de marzo de 1936.<sup>19</sup> Este proceso se producía en paralelo al acercamiento de los sectores izquierdistas de la UGT y el PSOE al PCE, liderado particularmente por las organizaciones juveniles de ambos partidos, que en julio de 1937 tenían prevista su unificación.<sup>20</sup>

Fue en medio de esta frenética actividad cuando el 17 de julio de 1936 se produjo el golpe de Estado de un grupo de militares contra la Segunda República en Marruecos. Vía participó en los asaltos de los cuarteles de la Montaña, Vicálvaro y Carabanchel para frenar la insurrección militar en Madrid y, a continuación, contribuyó a organizar las milicias del sindicato metalúrgico “El Baluarte”, que rápido se integraron en el 5º Regimiento, organización militar integrada y dirigida por el PCE. Con ella estuvo combatiendo en la sierra de Somosierra hasta que, el 20 de septiembre de 1936, abandonó esta unidad para trabajar en la retaguardia con su sindicato.<sup>21</sup>

Sin embargo, en marzo de 1937 fue llamado a filas por el gobierno republicano e ingresó en la 35 Brigada del IV Cuerpo del Ejército, con la que participó en la Batalla de Guadalajara. Fue entonces cuando tomó una segunda decisión que marcó su vida: abandonar las filas socialistas e ingresar en el PCE. Poco después fue nombrado jefe del

<sup>17</sup> Datos sobre Ramón Vía Fernández, 1944, Caja 44, Carpeta 19 (ACCPCE); Sandra Souto Kustrín, ‘Y ¿Madrid? ¿Qué hace Madrid?’ *Movimiento revolucionario y acción colectiva (1933-1936)* (Madrid: Siglo XXI, 2004), 282-283.

<sup>18</sup> *Ibíd.*

<sup>19</sup> *La Libertad*, 29 de marzo de 1936.

<sup>20</sup> Helen Graham, *Socialism and War: The Spanish Socialist Party in Power and Crisis, 1936-1939* (Cambridge: Cambridge University Press, 1991) 18-33; Sandra Souto, *Paso a la juventud. Movilización democrática, estalinismo y revolución en la República Española* (Valencia: Publicacions de la Universitat de València, 2013).

<sup>21</sup> Herrera Petere, “Ramón Vía”, 49; *Milicia Popular. Diario del 5º Regimiento de Milicias Populares*, 20 septiembre 1936.

Batallón Ramón Mercader y se trasladó al frente de Madrid, encuadrado en la 73 Brigada Mixta. En 1938 acudió al frente de Aragón, donde alcanzó el grado de comandante. A finales de ese año fue asignado subsecretario de Armamentos en Albacete, pero en marzo de 1939 tuvo que afrontar una de las situaciones más difíciles de su vida. Un conjunto de unidades militares republicanas, lideradas por el coronel Casado, el socialista Julián Besteiro y el anarquista Cipriano Mera, dieron un golpe de Estado contra el gobierno republicano con el objetivo de llegar a un acuerdo de paz con Francisco Franco. Vía se enfrentó a sus viejos compañeros en defensa del gobierno de Negrín. Durante aquellas breves semanas de guerra interna el ejército republicano terminó por colapsar y Vía logró tomar in extremis el último barco que salió del puerto de Alicante con refugiados españoles, el Stanbrook, antes de que las tropas franquistas tomaran la ciudad el 28 de marzo de 1939.<sup>22</sup>

En aquellos 8 años que transcurrieron entre la proclamación de la Segunda República en abril 1931 y la derrota del ejército republicano en abril de 1939 la vida de Ramón Vía, como la de miles de jóvenes antifascistas de su generación en España, dio un vuelco. En este periodo Vía pasó por un proceso intenso y acelerado de politización, saltó de la militancia socialista a la comunista, y se transformó de un obrero metalúrgico en un revolucionario y, posteriormente, en un combatiente experimentado. Aunque al salir de España no pertenecía a la élite dirigente del PCE, sí era ya un cuadro medio del partido con importantes destrezas organizativas y capacidad de liderazgo. Todos estos elementos fueron clave en la nueva etapa de Ramón Vía en Argelia, donde se convirtió en un agente clave en la construcción de dos redes transnacionales de luchadores antifascistas.

### **Nodo 1: Argelia (abril 1939-noviembre 1942)**

Se calcula que aproximadamente 500.000 refugiados republicanos españoles, junto a algunos millares de antiguos brigadistas internacionales, se encontraban en territorio francés en abril de 1939. La mayor parte fue internada en campos improvisados de refugiados en varios departamentos del sur de Francia, pero entre 10.000 y 12.000 arribaron a las colonias francesas en el norte de África, concentrándose 8.000 en Argelia.<sup>23</sup> Estos campos de refugiados, marcados por el

<sup>22</sup> Declaración de Ramón Vía en Consejo de Guerra 1431/45 (ATTMA); Datos sobre Ramón Vía Fernández, 1944, Caja 44, Carpeta 19 (ACCPCE)

<sup>23</sup> Anne Grynberg y Anne Charaudeau, "Les camps d'internement", en *Exils et Migration : Italiens et Espagnols en France, 1938-1946*, dir., Pierre Milza y Denis Peschanski (Paris : Éditions L'Harmattan, 1994), 144; Geneviève Dreyfus-Armand, *El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la guerra civil a la muerte de Franco* (Barcelona: Crítica, 2000), 53-54; Denis Peschanski, *La France des camps. L'internement, 1938-*

hacinamiento y la falta de recursos, sufrieron una rápida transformación. En los primeros meses se produjo un acelerado decrecimiento de la población gracias a la ayuda de organizaciones políticas y humanitarias que facilitaron permisos de trabajo y residencia en Francia, la obtención de permisos de emigración y recursos para marcharse a otro país, o por medio de las repatriaciones voluntarias o forzadas a España. Esto explica el rápido descenso de refugiados en los campos en Francia, que en junio de 1939 ascendía a 173.850, en agosto se había reducido a 84.688, y en noviembre a 53.000.<sup>24</sup> Ahora bien, durante estos meses los campos de refugiados fueron derivando rápidamente en campos de internamiento y trabajo, donde primero se recluyó a aquellos republicanos españoles y brigadistas internacionales que eran considerados políticamente peligrosos para las autoridades francesas, a los cuales se unieron tras el comienzo de la Segunda Guerra Mundial un conjunto de personas calificadas también como peligrosas, traidoras y enemigas de Francia: comunistas franceses y extranjeros, alemanes y austriacos, judíos, etc.<sup>25</sup>

Los campos de internamiento en la Francia continental y colonial, como en otros países europeos, se convirtieron en universidades, nodos y plataformas de resistencia transnacional antifascista durante la Segunda Guerra Mundial.<sup>26</sup> Esto fue lo que ocurrió exactamente en Camp Morand, el campo de internamiento en el interior de Argelia inaugurado en abril de 1939 con 3.000 refugiados españoles y una docena de brigadistas internacionales, entre los que se encontraba recluido Vía.<sup>27</sup> En abril de 1939 el PCE calculó que en torno a 600 militantes comunistas españoles había llegado a Argelia desde Alicante, entre ellos importantes dirigentes como Jesús Hernández, Vicente Uribe, Isidoro Diéguez, Valentín González ‘El Campesino’ y Antonio Pretel, entre otros. En el caso de Camp Morand, destacaban miembros del Comité Central como Sebastián Zapirain, o dirigentes de las Juventudes Socialistas Unificadas como Legís Álvarez o Ignacio Gallego.<sup>28</sup> Sin embargo,

1946 (Paris: Gallimard, 2002), 39-52; Juan Bautista Vilar, “El exilio español de 1939 en el Norte de África”, *Historia del Presente*, 12 (2008), 21.

<sup>24</sup> Dreyfus-Armand, *El exilio*, 72; Peschanski, *La France des camps*, 36-71; Scott Soo, *The routes to exile: France and the Spanish Civil War refugees, 1939-2009* (Manchester: Manchester University Press, 2013), 57-92.

<sup>25</sup> Peschanski, *La France des camps*, 72-94.

<sup>26</sup> Robert Gildea, Jorge Marco, Diego Gaspar Celaya y otros, “Camps as crucibles of transnational resistance”, en *Fighters across Frontiers*, eds., Gildea y Tames, 50.

<sup>27</sup> Peschanski, *La France des camps*, p. 45; Lucio Santiago, Rafael Barrera y Gerónimo Lloris, *Internamiento y resistencia de los republicanos españoles en África del Norte durante la Segunda Guerra Mundial* (San Cugat del Vallés: Imprenta El Pot, 1981), 31; Datos sobre Ramón Vía. Informes Camaradas, Jacq 1944-1945 (ACCPCE)

<sup>28</sup> Listados de dirigentes y militantes del PCE en Argelia. Abril de 1939. Film XX 248 (ACCPCE)

el PCE gestionó los visados de sus principales dirigentes en los primeros meses, logrando que todos ellos salieran de Argelia en dirección a México, la Unión Soviética y otros destinos seguros. En este contexto de diáspora y dispersión, el PCE recurrió a una nueva generación de cuadros medios para hacerse cargo del partido en los campos donde se encontraban sus militantes en Francia y el Norte de África.

Este fue el caso de Ramón Vía, que en julio de 1939 se convirtió en el máximo responsable del PCE en Camp Morand.<sup>29</sup> Siguiendo las consignas mandadas por el Comité Central para organizar el trabajo clandestino en los campos de internamiento en Argelia,<sup>30</sup> Vía procuró que fueron los militantes comunistas quienes coparan los puestos de responsabilidad en Camp Morand, aumentando aún más la desconfianza y enemistad con los refugiados socialistas y anarquistas.<sup>31</sup> En aras de mantener alta la moral de los militantes comunistas, Vía desarrolló también un programa de actividades culturales y deportivas dentro del campo. Varias barracas se convirtieron en escuelas provisionales donde se impartían clases de cultura general, historia, matemáticas y lenguas. Decenas de refugiados que no sabían leer ni escribir español tomaron allí sus primeras lecciones, además de aprender los rudimentos básicos de francés e inglés. Del mismo modo, Vía organizó un orfeón, talleres de manualidades y varios campeonatos de fútbol, gimnasia, atletismo y boxeo.<sup>32</sup>

Además de esta intensa actividad en relación con la organización interna del campo, Vía también estableció los primeros contactos transnacionales con el exterior, en particular, con miembros del Parti Communiste Français (PCF) y el Parti Communiste Algérien (PCA). Los primeros contactos se produjeron de forma informal nada más llegar a los puertos de Argelia, donde el PCA y el Secours Populaire se organizaron para apoyar a los refugiados españoles y denunciar el trato que estaban recibiendo.<sup>33</sup> De forma oficial, el 18 de mayo de 1939 una

<sup>29</sup> Datos sobre Ramón Vía. Informes Camaradas, Jacq 1944-1945 (ACCPCE).

<sup>30</sup> Boletín directo para el trabajo de los emigrados comunistas en Argelia. Abril o mayo de 1939. Film XX 248 (ACCPCE)

<sup>31</sup> Carlos Jiménez Margalejo, *Memorias de un refugiado español en el Norte de África, 1939-1956* (Madrid: Fundación Largo Caballero y Cinca, 2008), 103; Cipriano Mera, *Guerra, exilio y cárcel de un anarcosindicalista* (Madrid: La Malatesta Editorial, 2011), 337, 346-347; Antonio Vargas Rivas, *Guerra, Revolución y Exilio de un Anarcosindicalista. Datos para la historia de Adra* (Edición del autor: 2007), sin paginar.

<sup>32</sup> Algunos datos sobre las actividades de Ramón Vía, 1945. Informes Camaradas, Jacq 1944-1945 (ACCPCE); Santiago, Barrera y Lloris, *Internamiento y resistencia*, pp. 31-32.

<sup>33</sup> *Bandera Roja. Hoja de los Comunistas del Campamento*, 21 de abril de 1939 y *Bandera Roja. Hoja de los Comunistas del Campamento*, 23 de abril de 1939. F. 545. Op. 4. D. 62 (Archivo de Historia Sociopolítica del Estado Ruso, RGASPJ); Santiago, Barrera y Lloris, *Internamiento*, 27; Allison Drew, *We are no longer in France: Communist in colonial Algeria* (Manchester: Manchester University Press, 2014), 94.

delegación internacional visitó Camp Morand. Entre los delegados de esta comisión estaba Jules Dumont, antiguo brigadista internacional y miembro del PCF, y el diputado comunista por Niza Virgile Barel.<sup>34</sup> Dos meses después, la Comintern organizó una conferencia en París el 15 y 16 de julio para fortalecer la ayuda a los refugiados españoles y los brigadistas internacionales y, al mismo tiempo, protestar contra el trato inhumano que estaban recibiendo en Francia y el norte de África. A esta reunión acudió la antigua brigadista Lisette Vincent en representación del PCA, una de las figuras clave junto a Ramón Vía en la construcción de una red transnacional de resistencia en Argelia durante los años siguientes.<sup>35</sup>

Bajo la superficie de estas redes formales se estableció una precaria pero eficiente red de comunicación entre el PCA y los refugiados españoles en los campos. Gracias a esta red Vía logró fugarse de Camp Morand. El PCE había advertido a sus cuadros en la primavera de 1939 que debían prepararse para pasar a una eventual vida clandestina cuando el partido se lo pidiera.<sup>36</sup> A Ramón Vía le llegó la orden de fugarse en septiembre de 1939, justo después de anunciarse el polémico pacto germano-soviético y al mismo tiempo que se iniciaba el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, lo que había provocado la ilegalización del PCF y el PCA. La fuga tuvo que planearse con rapidez porque en Camp Morand se iba a realizar el inmediato traslado de la primera Compañía de Trabajo a Constantina, al este de Argelia, de donde hubiera sido más difícil escaparse. Dos mujeres francesas nacidas en Argelia, Lisette Vicent y Paulette Lenoir, junto al argelino Kadour Balkaïm y el húngaro Gustave Erdos, organizaron la evasión de Vía, quien de inmediato entró en la clandestinidad.<sup>37</sup>

<sup>34</sup> Jules Dumont, « Rapport de la Délégation envoyée en Algérie pour visiter les camps de réfugiés espagnols », en *Deux Missions Internationales visitent les Camps de réfugiés espagnols* (Paris : Comité International de Coordination et d'Information pour l'aide à l'Espagne républicaine, 1939); Santiago, Barrera y Lloris, *Internamiento*, 32.

<sup>35</sup> Sobre la cuestión de los refugiados españoles y de los combatientes de las Brigadas Internacionales. Confidencial. Internacional Comunista. 16 de junio de 1939. Caja 97/2.1 (AHCCPCE); Jean-Luc Einaudi, *Un rêve algérien. Histoire de Lisette Vincent, une femme d'Algérie* (Paris : Presses Universitaires de France, 2001), 166; Jorge Marco, "Genre, ethnicité, classe. Colonialisme et invisibilité des femmes dans la résistance transnationale en Algérie (1939-1942)", en *La Résistance à l'épreuve du genre. Hommes et femmes dans la résistance antifasciste en Europe du Sud*, eds., Laurent Douzou y Mercedes Yusta (Rennes : Presses Universitaires de Rennes, 2018), 159-165.

<sup>36</sup> *Boletín directo para el trabajo de los emigrados comunistas en Argelia*. Abril o mayo de 1939. Film XX 248 (ACCPCE)

<sup>37</sup> Datos sobre Ramón Vía Fernández, 1944, Caja 44, Carpeta 19 (ACCPCE); Santiago, Barrera y Lloris, *Internamiento* 113; Testimonio de Santiago Lucio y Lisette Vincent en J. Lászlo Nagy, "Les activités communistes en Algérie sous le régime de Vichy", *Cahiers d'Histoire de l'institut de Recherches Marxistes*, 11 (1982), 99.

El PCE encomendó originalmente a Vía reconstruir el PCE en Argelia. Sin embargo, su fuga coincidió con una oleada de detenciones de militantes del PCA y del resto de organizaciones de su órbita (Secours Populaire, Union des jeunes filles d'Algérie y Association internationale des amis de l'Union soviétique). Se calcula que 10.000 militantes fueron detenidos en Argelia, lo que tuvo como consecuencia la total desarticulación de las organizaciones comunistas en este territorio.<sup>38</sup> Esto provocó que los activistas comunistas que habían logrado evadirse de los campos o eludir la detención, convergieran en una red clandestina transnacional, convirtiéndose en el primer foco de resistencia antifascista en el norte de África.

Ahora bien, junto a la represión del Estado francés, este grupo tuvo también que hacer frente a las barreras idiomáticas de un grupo caracterizado por el multilingüismo, unos de los retos más comunes en las resistencias antifascistas transnacionales.<sup>39</sup> En este sentido, Vía –que apenas sabía el rudimentario francés que había aprendido en Camp Morand– contó con la ayuda imprescindible de dos mujeres bilingües militantes del PCA que actuaron como intérpretes informales durante toda su fase de actividad clandestina entre septiembre de 1939 y noviembre de 1942: la antigua brigadista internacional Lisette Vincent y una mujer argelina de origen español llamada Remedios.<sup>40</sup>

Vía se trasladó a Argel en enero de 1940 con el propósito de ayudar a reorganizar un nuevo CC del PCA. Con el apoyo del judío alemán Danielus Ditmar –quien había escapado del campo de Suzoni en octubre de 1939– y de los antiguos brigadistas internacionales Maurice Laban, George Raffini, Amhed Smaili y Lisette Vincent, lograron crear una primera estructura bajo la dirección de Amar Ouzegane y Larbi Bouhali. Vía quedó entonces integrado en el CC, asumiendo la dirección de *Lutte Sociale*, órgano de propaganda del PCA desde 1920. El primer número clandestino salió en noviembre de 1940, y desde entonces publicó textos en francés, árabe y español, con el propósito de alcanzar a las diferentes comunidades lingüísticas antifascistas en Argelia. A pesar de la precariedad inicial, Vía logró crear una imprenta clandestina que llegó a alcanzar en 1941 tiradas clandestinas de más de 6.000 ejemplares de algunos de sus números,

<sup>38</sup> Drew, *We are no longer in France*, 113; Andrée Dore-Audibert, *Des Françaises d'Algérie dans la guerre de Libération* (Paris : Khartala, 1995), 185.

<sup>39</sup> Jorge Marco y Maria Thomas, “‘Mucho malo for fascisti’: Languages and Transnational Soldiers in the Spanish Civil War”, *War & History*, 38-2 (2019); Jorge Marco, “‘An Army of Mutes in Disguise’: Languages and Transnational Resistance in France during the Second World War”, *Language and Intercultural Communication*, 21-5 (2021)

<sup>40</sup> Marco, “Genre, ethnicité, classe”, 168-171.

además de imprimir volantes en francés y árabe que se repartían en cafés, mercados y buzones.<sup>41</sup>

Sin embargo, el embate de la represión del Estado francés contra los militantes clandestinos comunistas fue constante, incrementándose a partir de mayo de 1940, cuando tras la derrota francesa frente a la Alemania nazi asumieron el poder en Argelia unas nuevas autoridades bajo el régimen de Vichy. Esto provocó que el CC del PCA fuera desmantelado hasta en cinco ocasiones entre abril de 1940 y noviembre de 1942 y, como consecuencia, que el papel de Vía y otros activistas transnacionales adquiriera mayor relevancia dentro del partido. Durante este periodo los sucesivos comités centrales del PCA estuvieron integrados por argelinos, franceses, españoles, italianos, alemanes y judíos, aunque cada vez con mayor presencia de españoles o argelinos de origen español. En este contexto, Vía se convirtió de facto en el dirigente omnipresente de la organización, dado que en cada una de las redadas practicadas él fue uno de los pocos, e incluso en varias ocasiones el único, que logró evitar que lo detuvieran.<sup>42</sup>

Ahora bien, el carácter transnacional de la dirección del PCA no fue idílico, sino que generó grandes divisiones y conflictos internos. El problema central giró en torno a las tensiones coloniales y el carácter subalterno de los militantes argelinos dentro de la organización. El PCF no había permitido hasta octubre de 1936 la creación del PCA, pero incluso tras este gesto de aparente autonomía, el PCF siguió manteniendo el control de las estructuras del partido y la mayor parte de sus militantes eran argelinos de origen francés. Esto implicó que el PCF y el PCA, a pesar de defender aparentemente un discurso anticolonialista, adoptaran una posición contradictoria que asumía políticas de unidad nacional y asimilación.<sup>43</sup> La Segunda Guerra Mundial pulverizó la estrecha relación entre el PCF y el PCA, lo que por un lado generó una mayor independencia de la organización argelina. Sin embargo, la enorme presencia de españoles en los comités centrales durante este periodo llevó a ciertos militantes argelinos a lanzar duras críticas contra la dirección del partido, dado que percibían que el tutelaje europeo no había desaparecido, sino que tan solo se había intercambiado el francés por el español.<sup>44</sup>

<sup>41</sup> Drew, *We are no longer in France*, 114; Datos sobre Ramón Vía Fernández, 1944, Caja 44, Carpeta 19 (ACCPCE); Charles-Robert Ageron, "Le parti Communiste Algérien de 1939 à 1943", *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, 12 (1986), 44; Nagy, "Les activités communistes", 90.

<sup>42</sup> Drew, *We are no longer*, 113-119.

<sup>43</sup> Emmanuel Sivan, *Communisme et nationalisme en Algérie, 1920-1962* (Paris : Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1976), 82-116; Charles-Robert Ageron, *Histoire d'Algérie contemporaine, 1871-1954. Tome 2* (Paris : Presses Universitaires de France, 1979), 379-386 ; Drew, *We are no longer*, 97, 103-104.

<sup>44</sup> Sivan, *Communisme et nationalisme en Algérie*, pp. 9-10, 118-119.

Este clima de división interna se agudizó durante la conferencia clandestina que se organizó en noviembre de 1940. A pesar de que el nuevo CC del PCA proclamó por primera vez una firme defensa de la independencia de Argelia, el antiguo brigadista argelino Smaïli Amhed criticó duramente su falta de compromiso con la algerización del partido.<sup>45</sup> Lisette Vincent y Maurice Laban, antiguos brigadistas como Amhed, trataron de rebajar la tensión, pero la crisis estaba abierta dentro del partido. Por ese motivo Vía y Vincent organizaron clandestinamente el IV Congreso Nacional de la PCA Bal el Oued en junio de 1941. El objetivo era aclarar la línea política del partido y su nueva dirección. A la reunión acudieron siete personas: Vía y otros tres españoles, dos franceses de Argelia (incluida Vincent) y Amhed como único argelino. La reunión no se celebró ni en francés ni en árabe, sino en español, con traducción al francés. Vía explicó que la fuerte presencia de españoles en la dirección del PCA era coyuntural y se debía exclusivamente a las circunstancias excepcionales de la guerra. También destacó que como comunistas eran antiimperialistas, anticolonialistas y que el PCA nunca había defendido la independencia argelina tan categóricamente como entonces. Sin embargo, Ahmed no quedó convencido.<sup>46</sup>

El ambiente era tenso. El PCA había sufrido sucesivas detenciones y estaba profundamente dividido. Según Vincent, Smaïli comenzó a difundir el rumor de que los españoles eran confidentes de la policía. Para calmar la situación y evitar la ruptura, Vía y Vincent solicitaron un nuevo encuentro con Ahmed. Finalmente, después de varias semanas de negociaciones, este último acordó reunirse con ellos en agosto de 1941. Sin embargo, en el lugar de la reunión programada, no fue Ahmed quien se presentó, sino la policía. Vía logró escapar lanzándose por un terraplén, pero Vincent fue detenida. Ella siempre sostuvo que fue Ahmed quien les delató a la policía.<sup>47</sup>

Vía, desesperado por las divisiones internas, traiciones y las dificultades para mantener una estructura estable en la dirección del PCA, trató de encontrar ayuda fuera de Argelia. Finalmente, logró establecer contacto con la sección marsellesa del PCF en septiembre de 1941. Al no confiar en nadie, decidió ir él mismo en persona a Marsella para realizar estas gestiones. El PCF y el PCA recuperaron entonces el contacto después de dos años de incomunicación. Para ayudar a Vía en la reconstrucción del partido en Argelia el PCF mandó

<sup>45</sup> Drew, *We are no longer*, 117-118.

<sup>46</sup> Testimonio de Santiago Lucio y Lisette Vincent en J. Lászlo Nagy, "Les activités communistes en Algérie", 99-100.

<sup>47</sup> Einaudi, *Un rêve algérien*, 190-193.

a Maurice Deloison a Argel en septiembre.<sup>48</sup> Pero además Vía también logró establecer un contacto informal en Marsella con agentes de los servicios británicos y norteamericanos –tégase en cuenta que el pacto germano soviético había terminado apenas tres meses antes–, los cuales se convertirían más adelante en un elemento clave en la actividad transnacional de Vía. En cualquier caso, entre septiembre de 1941 y noviembre de 1942 Vía se concentró en consolidar las estructuras del PCA y sus aparatos de fugas y propaganda. Por ese motivo Vía se convirtió en uno de los miembros de la resistencia antifascista más buscados en el sur de Francia y el norte de África, hasta el punto de ser condenado a muerte *in absentia* por los tribunales militares de Orán y Marsella.<sup>49</sup>

### Nodos: de EEUU a Argelia (noviembre 1942-noviembre 1944)

El desembarco norteamericano en el norte de África el 8 de noviembre de 1942 cambió las dinámicas de la resistencia transnacional en el norte de África. En el caso de los militantes comunistas españoles, éstos continuaron colaborando con el PCA y el PCF, pero dejaron de tener el papel relevante que habían asumido dentro de sus estructuras hasta el momento. En contraste, dirigieron todos sus esfuerzos en reconstruir el PCE, en reforzar la victoria de los Aliados en la Segunda Guerra Mundial, y en ligar la causa del antifascismo internacional con la liberación de España. Esta nueva etapa del movimiento comunista español en el norte de África se pudo observar desde el día siguiente del desembarco norteamericano. Ramón Vía organizó una manifestación en las calles de Argel donde se reclamaba la liberación de todos los presos políticos que seguían encarcelados en prisiones y campos de internamiento, pero Vía no utilizó la bandera argelina ni la francesa en la cabecera, sino la roja con la hoz y el martillo y la tricolor republicana española.<sup>50</sup>

Este cambio de orientación política hizo que Vía y los comunistas españoles en el norte de África establecieran unos meses después una firme alianza –aunque compleja y llena de suspicacias– con la Office of Strategic Services (OSS) norteamericana, desarrollando un nuevo nodo de resistencia transnacional que conectó a militantes antifascistas de diversos países. Ahora bien, esta colaboración activa entre ser-

<sup>48</sup> Testimonio de Ramón Vía en Consejo de Guerra 1431/45 (ATTMA); Drew, *We are no longer*, 121.

<sup>49</sup> Datos sobre Ramón Vía. Informes Camaradas, Jacq 1944-1945 (ACCPCE); Andree Bachoud, “Exilios y migraciones en Argelia. Las difíciles relaciones entre Francia y España”, *AYER*, 47 (2002), 91; Kamel Kateb, “Les inmigrés espagnols dans les Camps en Algérie, 1939-1941”, *Annales de démographie historique*, 1-113 (2007), 170; Victoriano Barroso, *En Nombre de la Libertad. Páginas de mi Diario de Guerra y Exilio (1936-1945)* (Madrid: Silex, 2014), 167-169.

<sup>50</sup> Datos sobre Ramón Vía. Informes Camaradas, Jacq 1944-1945 (ACCPCE)

vicios secretos norteamericanos y organizaciones comunistas tuvo que hacer frente a enormes obstáculos y desconfianzas mutuas. En gran medida esta alianza fue posible gracias a la determinación de William J. Donovan, la persona asignada por el presidente Franklin Roosevelt para dirigir la la Coordination of Information (COI), organización que pasó a ser denominada como OSS en junio de 1942. Donovan era un hombre conservador pero pragmático que, contrario al sectarismo del FBI, se mostró dispuesto a reclutar comunistas en las filas de su organización si consideraba que su contribución era esencial para ganar la guerra.<sup>51</sup>

Fue en este contexto en el que, probablemente en el verano de 1941, nació la primera base de la red transnacional que se pondría en contacto tiempo después con Vía en Argelia. En torno a agosto de 1941 Donovan entró en contacto con el antiguo brigadista internacional Milton Wolff para que le ayudara a reclutar a algunos de sus compañeros con experiencia bélica en España y dominio de idiomas que pudieran servir como instructores, pero también como futuros soldados curtidos en operaciones especiales. Gracias a estos primeros contactos, en abril de 1942 cuatro antiguos brigadistas norteamericanos –Bill Aalto, Irving Goff, Vincent Lossowsky y Milton Felsen– participaron en la inauguraron –con un doble papel de instructores y estudiantes– de la conocida como Area B, la primera escuela en suelo de EEUU especializada en operaciones especiales.<sup>52</sup>

Entre abril y diciembre de 1942, mientras estos cuatro ex brigadistas permanecían en Area B, la OSS diseñó varias posibles operaciones en las que este grupo inicial podría intervenir, todas ellas relacionadas con España. Pero para desarrollar estas actividades llegaron a la conclusión de que era necesario incorporar al equipo a algunos republicanos españoles. Con este objetivo, y para evitar las interferencias del FBI –que vigilaba de cerca las actividades de la OSS y sus contactos con organizaciones comunistas–, Donovan reclutó a Donald Downes en diciembre de 1941. Gracias a las gestiones de Wolff y Julio Álvarez del Vayo, Downes logró entrar en contacto con los representantes de la Unión Democrática Española en México a finales de marzo de 1942. Las primeras reuniones fueron afables y su dirección –integrada por republicanos, socialistas y comunistas– se mostró favorable a colaborar con la OSS.<sup>53</sup>

<sup>51</sup> Richard Harris Smith, *OSS: The Secret History of Americas First Central Intelligence Agency* (Berkeley: University of California Press, 1972), 11; Lawrence H. McDonald, “The OSS and its records”, en *The Secret War: The Office of Strategic Services in World War Two*, ed., Chalou, George C. (Washington: National Archives and Record Administration, 1992), 93.

<sup>52</sup> Peter N. Carroll, *The Odyssey of the Abraham Lincoln Brigade* (Stanford: Stanford University Press, 1994), 244; Marco, “Transnational Soldiers”, 394-397.

<sup>53</sup> Donald Downes, “Notes on First Meeting with A. (Antonio) V. (Velao)”, México DF. 27 de marzo de 1942. RG 226 OSS E136. Downes Papers Box 8 Folder 186 (National Archives, NA); Donald Downes, “Notes on Second Meeting with A. (Antonio) V. (Velao)”, México

Sin embargo, la situación se complicó en los meses siguientes debido a las reticencias que surgieron en la Unión Soviética respecto a las relaciones que se estaban produciendo entre diferentes organizaciones comunistas y los servicios secretos norteamericanos. El General Pavel Fitin, jefe del Directorio de Inteligencia en el extranjero de NKVD, informó el 13 de mayo de 1942 a Georgi Dimitrov, secretario general del Komintern, que las gestiones de Wolff con Donovan habían dado paso a una abierta colaboración entre el Partido Comunista de Estados Unidos (CPUSA) y el COI. A su vez, Wolff estaba facilitando contactos para que la colaboración se ampliara al PCE, el PCI y el PC de Canadá. Según Fitin, estas relaciones eran peligrosas porque facilitaban la infiltración norteamericana. Ante esta situación, Dimitrov comunicó a su agente en EEUU, Eugene Dennis, que ordenara al CPUSA la interrupción inmediata del reclutamiento de sus miembros para la OSS y toda relación con ellos. Del mismo modo, le pedía que comunicara a los camaradas españoles e italianos la misma consigna.<sup>54</sup>

Habitualmente se ha retratado a los partidos comunistas nacionales como actores subalternos y sumisos ante las directrices emanadas del Komintern. Sin embargo, recientes estudios han incidido en que las relaciones entre Moscú y los aparatos nacionales eran más complejos, generándose conflictos, resistencias e incluso casos de abierta indisciplina.<sup>55</sup> La reacción del CPUSA y el PCE a las directrices de la Internacional Comunista en mayo de 1942 muestran claramente este tipo de tensiones. En el caso del CPUSA, oficialmente dejó de colaborar con la OSS, pero aquellos militantes que formaban parte de los servicios de inteligencia continuaron con su labor. Al mismo tiempo, los militantes comunistas norteamericanos intentaron integrarse en las diferentes armas del ejército y en los servicios de inteligencia tras la entrada de EEUU en la guerra, pero el rechazo en muchos casos provino de la administración norteamericana, que sospechaba de ellos por su ideología.<sup>56</sup>

DF. 28 de marzo de 1942. RG 226 OSS E136 Downes Papers Box 8 Folder 186 (NA); Donald Downes, *The Scarlet Thread: Adventures in Wartime Espionage* (London: Derek Verschoyle, 1953), 108.

<sup>54</sup> Harvey Klehr, John Earl Haynes y Fridrikh Igorevich Firsov, *The Secret World of American Communism* (New Haven: Yale University Press, 1995), 260-263; Herbert Romerstein y Eric Breindel, *The Venona Secrets: Exposing Soviet Espionage and America's Traitors* (Washington: Regnery Publishing, 2000), 288.

<sup>55</sup> Joachim C. Häberlen, "Between global aspirations and local realities: the global dimensions of interwar communism", *Journal of Global History*, 7-3 (2021)

<sup>56</sup> Maurice Isserman, *Which Side Were You On?: The American Communist Party during the Second World War* (Urbana: University of Illinois Press, 1993), 149, 176, 181-184; Carrol, *The Odyssey*, 250-264; Peter Carrol, Michael Nash y Melvin Small (eds.), *The Good Fight Continues: World War II Letters from the Abraham Lincoln Brigade* (New York: New York University Press, 2006), 42-15.

En el caso del PCE la situación fue más complicada debido a la dispersión de los aparatos del partido en diferentes continentes. Antonio Mije y Josep Colomera, representantes del PCE y del PSUC en la UDE de México, debieron mandar al CC del PCE en Moscú un telegrama sobre la propuesta de colaboración realizada por la OSS en abril de 1942. Un mes después se produjo la orden de Dimitrov de interrumpir estas relaciones por medio de Eugène Dennis. Sin embargo, el CC del PCE en Moscú todavía se mostraba partidario de mantener la relación con los servicios de inteligencia norteamericanos a la altura de junio de 1942.<sup>57</sup> Ese mismo mes Dimitrov recibió un telegrama de Dennis, quien le informaba de que los comunistas exiliados españoles –en referencia a Mije y Colomera– insistían en seguir colaborando con Donovan porque necesitaban su ayuda para establecer centros de comunicación del partido en Lisboa y Marsella.<sup>58</sup>

Ante esta manifiesta rebeldía, Dimitrov envió un telegrama a Mije exigiendo que interrumpiera inmediatamente toda relación con la OSS. Según Fernando Hernández Sánchez, la respuesta de Mije a Dimitrov –transmitida verbalmente por medio de un enlace– fue contundente: “¡Qué cojones sabe Dimitrov de estas cosas!”<sup>59</sup> Sin embargo, las presiones del Komintern sobre el PCE debieron ser enérgicas durante los siguientes meses, dado que la posición de Mije y Colomera cambió radicalmente en una reunión de la UDE celebrada en México DF el 23 de septiembre de 1942. Ante la sorpresa y escándalo de los representantes republicanos y socialistas, ambos dirigentes comunistas –con el apoyo implícito de Amaro del Rosal– se desmarcaron del acuerdo con la OSS, rechazando que el PCE mandara a ninguno de sus hombres a instruirse en escuelas de los servicios de inteligencia de EEUU.<sup>60</sup>

Ante esta situación, Downes tan solo consiguió reclutar a cuatro españoles de militancia no comunista, tres procedentes de México –Progreso Barrios, Francisco Tuesta y Miguel Chamorro–, junta a Ricardo Siere, quien desde Inglaterra había llegado a EEUU.<sup>61</sup> Los cuatro fueron enviados a la escuela transnacional de operaciones especiales Area B, donde convivieron con norteamericanos, británicos, tailandeses, noruegos, franceses, rusos, yugoslavos, italianos, griegos y de

<sup>57</sup> Carta de Dolores Ibárruri a José Díaz. 19 de junio de 1942. Dirigentes. Caja 31.12.1 (ACCPCE)

<sup>58</sup> Harvey Klehr y John Haynes, “The Comintern’s Open Secrets”, *American Spectator*, December 1992, 36.

<sup>59</sup> Fernando Hernández Sánchez, *Los años de plomo. La reconstrucción del PCE bajo el primer franquismo (1939-1953)* (Barcelona: Crítica, 2015), 161-162.

<sup>60</sup> Carta de Antonio Velao, en representación de la UDE, a Álvarez del Vayo. 16 de octubre de 1942. RG226 OSS E136A Downes Papers Box 10 Folder 217 (NA)

<sup>61</sup> Carta de Donald C. Downes a James Murphy. 14 de noviembre de 1942. RG 226 022 E136 Downes Papers Box 6 Folder 142 (NA). Véase también el magnífico documental: *Agente Siere: el amigo americano*, de Pablo Azorin, Marta Hierro, Alberto Jarabo (2014)

otros países.<sup>62</sup> Durante las seis semanas siguientes fueron instruidos con unos resultados extraordinarios, tal como describía Sicre a Antonio Velao en una carta a mediados de octubre de 1942:

Teníamos ocho instructores, oficiales y ciudadanos asimilados, que fueron seleccionados por sus conocimientos de nuestra patria o por ser expertos en las operaciones que salta a primera vista, cuando uno habla de nuestro país. La enseñanza es buena y tuvimos ocasión de aprender mucho, a pesar de nuestra experiencia. Como dijimos en nuestra carta desde el Campo, la camaradería que encontramos solo se puede comparar a la de nuestro ejército.<sup>63</sup>

A la altura de noviembre de 1942 la OSS ya había formado un grupo de operaciones especiales español dirigido políticamente por Downes y militarmente por Jerry Sage. Estaba integrado por 5 anti-gueros brigadistas –Goff, Felsen, Lossowski, Mike Jiménez y su hermano James (a Bill Aalto lo expulsaron en octubre de la OSS tras la denuncia de sus compañeros por ser homosexual)<sup>64</sup>– y los cuatro republicanos españoles: Barrios, Sicre, Tuesta y Chamorro.<sup>65</sup> Justo en ese momento la OSS aprobó mandar instructores fuera del país con el objetivo formar a combatientes extranjeros para que entraran a combatir en Europa.<sup>66</sup> En este contexto, se decidió que el grupo de Downes reclutara en Argelia a republicanos españoles y les instruyera en operaciones especiales. La posibilidad de intervenir incluso en España estaba en el aire. Así, el grupo salió de EEUU en las navidades de diciembre de 1942 y llegó a Argelia en enero de 1943.<sup>67</sup>

La llegada del grupo de Downes a Argelia planteó un nuevo dilema a los militantes comunistas en el norte de África. Vicente Uribe, máximo dirigente del PCE en México, les envió una carta advirtiéndoles de que no debían colaborar con los servicios de inteligencia norteamericanos.<sup>68</sup> Sin embargo, la situación del PCE en el norte de África era muy precaria, lo que llevó a adoptar una posición diferente.

<sup>62</sup> John Whiteclay Chambers II, *OSS Training in the National Parks and Service Abroad in World War II* (Washington: D.C., 2008), 196.

<sup>63</sup> Carta de Ricardo Sicre a Antonio Velao, s/f. RG226 OSS E136A Downes Papers Box 10 Folder 217 (NA).

<sup>64</sup> Milton Felsen, *Anti-Warrior: A Memoir* (Iowa: University of Iowa Press, 1989), 88-89; John Gerassi, *The Premature Antifascist: An Oral History. North American Volunteers in the Spanish Civil War, 1936-1939* (New York: Praeger, 1986), 211-212; Helen Graham, *The War and its Shadow: Spain's Civil War in Europe's Long Twentieth Century* (Brighton: Sussex Academic Press, 2012), 85-87.

<sup>65</sup> Carta de Donald C. Downes a James Murphy, 14 de noviembre de 1942 1942 RG 226 022 E136 Downes Papers Box 6 Folder 142 (NA).

<sup>66</sup> Patrick K. O'Donnell, *OSS - Operatives, Spies and Saboteurs: The Unknown Story of the Men and Women of WWII's OSS* (New York: Free Press, 2004), 12.

<sup>67</sup> Downes, *Scarlet Thread*, 83-86.

<sup>68</sup> Informe Benaya. Jacq 224 (ACCPCE).

Ante la ausencia de dirigentes de alto rango del PCE en Argelia tras su marcha en la primavera de 1939, una nueva generación de cuadros medios asumieron el control del partido. Entre ellos destacaba Lucio Santiago, que desde 1930 era un miembro suplente del CC del PCE, pero después de evadirse de un campo de internamiento volvió a ser detenido, encontrándose todavía encarcelado a comienzos de 1942.<sup>69</sup> Téngase en cuenta de que el desembarco norteamericano en el norte de África se realizó después de llegar a un acuerdo con el comandante de las fuerzas leales a la Francia de Vichy. Como resultado de estas negociaciones, la mayoría de los presos políticos permanecieron en los campos y prisiones a pesar de la liberación. De hecho, se calcula que en diciembre de 1942 todavía existían entre 7.000 y 9.000 presos políticos en el norte de África, siendo un tercio de ellos españoles.<sup>70</sup>

En este contexto se hicieron cargo del PCE en Argelia a finales de 1942 Alfonso Argüelles –que al igual que Lucio Santiago había sido suplente del CC del PCE–<sup>71</sup> y Bartolomé Pozuelo,<sup>72</sup> con la ayuda del siempre imprescindible Ramón Vía. El grupo de Downes llegó a Argelia con muy pocos contactos, pero entre ellos probablemente estaba el de Ramón Vía, que ya había establecido una relación con los servicios norteamericanos en Marsella a finales de 1941. Por ese motivo el grupo de Downes propuso al PCE del norte de África ser su más estrecho colaborador en Argelia. Argüelles y Pozuelo visitaron a Lucio en la cárcel para discutir la propuesta realizada por el grupo de Downes. Eran conscientes de que el CC del PCE había prohibido tajantemente la colaboración con ellos pero, a pesar de las precauciones mostradas por Lucio, llegaron a la conclusión de que una “colaboración circunstancial” supondría al debilitado partido en el norte de África más ventajas que inconvenientes. Así se lo comunicaron por carta al CC del PCE en México y,<sup>73</sup> una vez tomada la decisión, asignaron a dos camaradas –Ramón Vía y Arsenio Benaya– la relación con el grupo de Downes.<sup>74</sup>

Lo primero que hicieron Vía y Benaya fue acompañar al grupo de

<sup>69</sup> Santiago, Barrera y Lloris, *Internamiento*, 123-124; Hernández Sánchez, *Los años de plomo*, 160-161.

<sup>70</sup> André Moine, *Déportation et Résistance en Afrique du Nord, 1939-1944* (Paris : Editions Sociales, 1972), 262; Anthony Eden. Political Prisoners and Internees. 3 de marzo de 1943. House of Commons Debate. Vol. 0387 e521, available at: <http://liparm.llge.org.uk/data/S5CV0387P0/S5CV0387P0-02044-02061.html> ; Robert Murphy, *Diplomat among Warriors* (New York: Doubleday, 1964), 149-150.

<sup>71</sup> Film XX 248 (ACCPCE).

<sup>72</sup> En ocasiones se le ha confundido con Nemesio Pozuelo Expósito, quien desarrolló sus actividades en la Unión Soviética.

<sup>73</sup> Carta desde Orán del C del norte de África al CC de América. 13 de mayo de 1943. Caja 103 (ACCPCE).

<sup>74</sup> Informe Benaya. Jacq 224 (ACCPCE).

Downes a varios campos de internamiento para seleccionar entre los prisioneros comunistas españoles a potenciales combatientes. Entre marzo y abril de 1943 reclutaron a 60 hombres de al menos 8 campos instalados en el Marruecos francés y Argelia. Estos hombres fueron organizados en tres grupos diferentes para instruirlos como operadores de comunicaciones, guerrilleros y agentes de inteligencia.<sup>75</sup> El grupo de Downes, con el apoyo de Vía, lograron crear una escuela de comunicaciones y de guerra de guerrillas en marzo de 1943 a las afueras de Argel, aunque la segunda fue trasladada en mayo a Oujda, un pequeño pueblo cercano a la frontera con Marruecos. Vía se unió a aquellos 60 hombres y recibió un entrenamiento similar al de Area B durante los meses siguientes. Fruto de este trabajo, el grupo de Downes recibió luz verde desde Washington e inició las primeras operaciones en territorio español. Para establecer las primeras bases de inteligencia, mandaron dos expediciones con tres agentes españoles cada una entre julio y septiembre de 1943. Estas infiltraciones formaban parte de un operativo más ambicioso conocido como *Operation Banana*, que tenía por objetivo establecer centros de inteligencia en las principales ciudades españolas.<sup>76</sup>

Sin embargo, esta colaboración transnacional entre el PCE y los servicios de inteligencia norteamericanos se vio interrumpida paulatinamente entre agosto y octubre de 1943 por dos motivos principales. Primero, los embajadores británico y norteamericano en España tuvieron noticias en agosto de las infiltraciones que estaba realizando la OSS en territorio español y de inmediato exigieron su interrupción para no provocar un conflicto diplomático con Franco.<sup>77</sup> Segundo, el nuevo escenario de la guerra en Europa se movía hacia Italia, nuevo objetivo de los mandos aliados. En este contexto, el grupo de Downes fue asignado a instruir a combatientes italianos en Argelia. En un breve periodo de tiempo lograron formar en operaciones especiales a 90 soldados italianos que, junto a algunos de los españoles integrados anteriormente, participaron en la invasión de Sicilia el 9 de septiembre de 1943.<sup>78</sup>

Desde entonces la colaboración entre la OSS y el PCE en el norte de África dejó de ser estrecha, pero en modo alguno se contaron los contactos. Vía continuó entrenando a combatientes españoles en

<sup>75</sup> Carta desde Orán del C del norte de África al CC de América. 13 de mayo de 1943. Caja 103 (ACCPCE).

<sup>76</sup> Marco, "Transnational Soldiers", 402-404; José María Azuaga Rico, *Tiempo de lucha: Granada-Málaga: represión, resistencia y guerrilla (1939-1952)* (Editorial Alhulia: 2013), 259-276.

<sup>77</sup> Smith, *OSS*, 81; Downes, *Scarlet Thread*, 125-126.

<sup>78</sup> Max Corbo, "The OSS around the Globe", en *The Secret War: The Office of Strategic Services in World War Two*, ed., George C. Chalou (Washington: National Archives and Records Administration, 1992), 188.

Argelia con el apoyo activo de los norteamericanos. Esta situación se interrumpió definitivamente un año después, cuando el CC del PCE en México envió a Santiago Carrillo a Argelia con una misión fundamental: imponer la consigna de interrumpir esta colaboración. Cuando Carrillo llegó a Orán en agosto de 1944, una de las primeras medidas que adoptó fue depurar la dirección local del PCE en Argelia. De aquella purga tan solo sobrevivieron Argüelles y Vía, con el que mantenía una relación de amistad cuajada en los primeros años de militancia socialista en el Madrid de la Segunda República.<sup>79</sup>

Ramón Vía tenía ya entonces decidido regresar a España para continuar la lucha contra el fascismo después de seis años de experiencia transnacional. Llevaba meses instruyendo a decenas de hombres para, cuando el partido se lo ordenase, poder iniciar una oleada de infiltraciones desde el norte de África para expandir el movimiento guerrillero en España. El 3 de septiembre de 1944, tan solo unos días después de la liberación de París, Vía ordenó llenar las calles de Orán con unos carteles que decían en grandes letras impresas: «¡DESPUÉS DE PARÍS, MADRID!». <sup>80</sup> Apenas dos meses después, en noviembre de 1944, lideró la primera expedición guerrillera desde el norte de África con el objetivo de crear una Agrupación guerrillera en Andalucía.<sup>81</sup>

### Clausura

A pesar de que la nueva etapa de combate antifascista de Vía fue en clave nacional, también tuvo una clara dimensión transnacional. Justo un año después de llegar a España, y tras arduos esfuerzos por organizar una estructura guerrillera en Málaga, fue detenido el 15 de noviembre de 1945 y condenado a muerte.<sup>82</sup> A pesar de la férrea censura de la dictadura, la noticia llegó al exterior a comienzos de 1946 y, a partir de ese momento, se desarrolló una intensa campaña transnacional en su favor.

Vía, después de ser brutalmente torturado, escribió un largo texto en la cárcel de Málaga fechado el 15 de diciembre de 1945 donde denunciaba los crímenes del franquismo y se proclamaba miembro de la resistencia internacional que había combatido el fascismo en España, en Argelia y en Francia. El documento, titulado “Yo acuso” –en una clara referencia al artículo decimonónico de Émile Zola–, fue publicado clandestinamente en España y luego en Francia, donde se edi-

<sup>79</sup> Carta de Santiago Carrillo a Dolores Ibárruri. Argel, 14 de agosto de 1944. Dirigentes. Caja 30/1 (ACCPCE); Santiago Carrillo, *Memorias* (Barcelona: Planeta, 2008), 465; Gregorio Morán, *Miseria, grandeza y agonía del PCE, 1939-1985* (Madrid: Akal, 2017), 162.

<sup>80</sup> Datos sobre Ramón Vía. Informes Camaradas, Jacq 1944-1945 (ACCPCE).

<sup>81</sup> Jorge Marco, *Guerrilleros y vecinos en armas. Identidades y culturas de la resistencia antifranquista* (Granada: Comares, 2012), 38-46.

<sup>82</sup> Consejo de Guerra 1431/45 (ATTMA).

taron diversas ediciones en español y en francés.<sup>83</sup> En ciudades como México, París o Toulouse se organizaron las primeras manifestaciones para exigir la libertad de Vía en enero y febrero de 1946, seguido de una proclama por la movilización nacional en Francia contra la dictadura de Franco lanzada por el Consejo Central del *Secours Populaire Français* el 8 de marzo.<sup>84</sup> A comienzos de abril el secretario general del PSUC en Orán solicitó a Diego Martínez Barrio y José Giral que, en representación del gobierno republicano en el exilio, hicieran todas las gestiones posibles para salvar la vida de Vía.<sup>85</sup> El 14 de abril, aniversario de la proclamación de la Segunda República, el Comité de Ayuda a la España Republicana organizó varias manifestaciones en distintos países con el objetivo de presionar a las Naciones Unidas para salvar la vida de Vía y otros camaradas en España.<sup>86</sup> Al mes siguiente el PCA organizó una reunión en el Casino de Orán presidida por un retrato de Ramón Vía bajo el lema: “Contre la terreur franquista”.<sup>87</sup> Así describía entonces *Mundo Obrero* la movilización internacional que se produjo aquellos meses:

El mundo democrático se movilizó para salvarle. De Europa, América y África, de todos los países, partieron protestas y mensajes exigiendo su vida y su libertad. Partidos y organizaciones democráticas de todas las latitudes y todas las tendencias, parlamentarios, estadistas, personalidades de la más diversa índole, intervinieron para salvarle.<sup>88</sup>

En medio de esta vorágine se produjo un acontecimiento inesperado y dramático. Vía, junto a otros 25 presos políticos, lograron escapar de la cárcel de Málaga. Sin embargo, tres semanas después fue localizado y murió en el tiroteo.<sup>89</sup> La noticia provocó una conmoción en el movimiento antifascista internacional, particularmente en Fran-

<sup>83</sup> Ramón Vías Fernández, *Yo acuso. Así es la justicia de Franco*, 1946, en Caja 44, Carpeta 19 (ACCPCE); Ramón Vía Fernández, *J'accuse... paroles confiées par Ramon Via Fernandez a un prisonnier sorti de la prison de Malaga* (Paris: Secours Populaire Français et le Comité France-Espagne, 1946); Ramón Vías Fernández, *¡Yo acuso a mis verdugos! J'accuse mes bourreaux!* (Argel: Comité algérien d'aide à l'Espagne républicaine et de lutte contre la terreur franquiste, 1946).

<sup>84</sup> *España Popular*, México DF, 18 de enero de 1946; *Mundo Obrero*, Toulouse, 23 Febrero 1946; *Mundo Obrero*, 11 de julio de 1946; *Châtiment*, junio de 1946.

<sup>85</sup> Carta de A. Rodamillans, secretario general del PSUC en Orán, a Diego Martínez Barrio. Orán, 12 de abril de 1946. Fondo Presidencia. Caja 37 Exp. 1. Archivo de la Fundación Universitaria Española (FUE)

<sup>86</sup> Fondo Presidencia. Caja 37 Exp. 1 (FUE)

<sup>87</sup> *Mundo Obrero*, 11 de julio de 1946.

<sup>88</sup> *Ibidem*.

<sup>89</sup> José Aurelio Romero Navas, *La guerrilla de 1945. Proceso a dos jefes guerrilleros. Ramón Vías y Alfredo Cabello Gómez-Acebo* (Málaga: Diputación Provincial de Málaga, 1999), 114-118.

cia y Argelia, donde la prensa antifascista publicó varios obituarios en memoria de Vía.<sup>90</sup> Además, el ayuntamiento de Argel le concedió el título de *citoyen d'honneur* en agradecimiento por su contribución a la resistencia en Argelia.<sup>91</sup> En esas mismas fechas el Comité argelino de la Federation Democratique Internationale de Femmes –de filiación comunista e integrado por varias mujeres que habían trabajado con Vía– lanzó un emotivo comunicado tras su muerte que ponía en evidencia su huella como combatiente antifascista transnacional:

El cobarde asesinato de Ramón Vía ha indignado particularmente a las mujeres del Comité argelino (...) Vía ha dejado en Argelia un recuerdo imborrable de una alta figura entre aquellos que lo conocieron de cerca, y su muerte ha producido una dolorosa emoción en el país en el que ha luchado tanto tiempo durante el exilio.<sup>92</sup>

Este fue uno de los últimos homenajes que recibió antes que las narrativas nacionales de la resistencia antifascista, cruzados por el conflicto de la Guerra Fría, oscureciera las trayectorias de cientos de combatientes transnacionales. La invisibilización de estas redes y experiencias ha ocultado durante décadas aspectos clave en la conectividad de las resistencias antifascistas durante la Segunda Guerra Mundial. Por un lado, la extrema complejidad de la relación entre distintas redes de militantes comunistas transnacionales que tuvieron que enfrentarse no solo a conflictos en términos ideológicos, de poder y de las cambiantes líneas de partido, sino otros de mayor raigambre como las relaciones subalternas y coloniales internas. Este fue el caso particular que afrontaron las precarias estructuras del PCA, el PCF y el PCE en el norte de África. Por otro lado, la estrecha relación que se estableció entre los servicios de operaciones especiales norteamericano (OSS) y varias redes de militantes transnacionales comunistas en Europa y el norte de África entre 1941 y 1944. Bien es cierto que esta cooperación estuvo llena de suspicacias por ambas partes, además de obstáculos internos procedentes tanto desde los servicios de inteligencia norteamericanos como del Comintern. Sin embargo, promovieron una estrecha colaboración que permitió liberar a prisioneros de campos de concentración, elaborar planes de inteligencia e intervención en territorio europeo –incluida España–, y dotar de una formación militar y armamento a combatientes comunistas de diferentes países –incluidos

<sup>90</sup> *L'Humanité*, 7 de julio de 1946; *España Popular*, 9 de julio de 1946; *Mundo Obrero*, 11 de julio de 1946; *Combat*, 13 de julio de 1946; *Le Populaire*, 13 de julio de 1946; *Ahora*, 18 de julio de 1946, etc.

<sup>91</sup> *L'Humanité*, 5 de julio de 1946; *Cili-Soir*, 5 de julio de 1946; *Franc-Tireur*, 7 de julio de 1946.

<sup>92</sup> Fondo Presidencia. Caja 37 Exp. 1 (FUE)

de nuevo los españoles. Todas estas experiencias fueron sin embargo eclipsadas pocos años después por las narrativas nacionales que trataron de legitimar las nuevas repúblicas fundadas en un antifascismo eminentemente autóctono y las retóricas de bloques cristalizadas en la Guerra Fría. Las nuevas realidades geopolíticas a un lado y otro del Telón de Acero enterraron un pasado que era demasiado problemático y complejo de gestionar y, con ello, condenaron al olvido uno de los experimentos transnacional más globales, fascinantes y efectivos de la historia contemporánea.

### Bibliografía

- Acciai, Enrico, “Albanian Transnational Fighters: From the Spanish Civil War to the European Resistance Movements (1936-1945)”, *War in History*, 27-3 (2020), 346-367.
- Ageron, Charles-Robert, *Histoire d’Algérie contemporaine, 1871-1954. Tome 2* (Paris : Presses Universitaires de France, 1979)
- “Le parti Communiste Algérien de 1939 à 1943”, *Vingtième Siècle. Revue d’histoire*, 12 (1986), 39-50.
- Aróstegui, Julio, *Largo Caballero. El tesón y la quimera*. Barcelona: Debate, 2013.
- Azuaga Rico, José María, *Tiempo de lucha: Granada-Málaga: represión, resistencia y guerrilla (1939-1952)* Editorial Alhulia: 2013.
- Barroso, Victoriano, *En Nombre de la Libertad. Páginas de mi Diario de Guerra y Exilio (1936-1945)* Madrid: Silex, 2014.
- Bautista Vilar, Juan, “El exilio español de 1939 en el Norte de África”, *Historia del Presente*, 12 (2008), 19-42.
- Belich, James, Darwin John y Wickham, Chris, “Introduction: The Prospect of Global History”, en *The Prospect of Global History*, eds., James Belich, John Darwin, Margaret Frenz y Chris Wickham, Oxford: Oxford University Press, 2016.
- Braskén, Kasper, Copsey, Nigel y Featherstone, David (eds.), *Anti-Fascism in a Global Perspective: Transnational Networks, Exile Communities and Radical Internationalism*. Oxon: Routledge, 2021.
- Carrillo, Santiago, *Memorias*. Barcelona: Planeta, 2008.
- Carroll, Peter N., *The Odyssey of the Abraham Lincoln Brigade*. Stanford: Stanford University Press, 1994.
- Carroll, Peter, Nash Michael, y Small, Melvin (eds.), *The Good Fight Continues: World War II Letters from the Abraham Lincoln Brigade*. New York: New York University Press, 2006.
- Chambers II, John Whiteclay, *OSS Training in the National Parks and Service Abroad in World War II*. Washington: D.C., 2008.
- Corbo, Max, “The OSS around the Globe”, en *The Secret War: The Office of Stra-*

- tegic Services in World War Two*, ed., George C. Chalou. Washington: National Archives and Records Administration, 1992.
- Dore-Audibert, Andrée, *Des Françaises d'Algérie dans la guerre de Libération*. Paris : Khartala, 1995.
- Downes, Donald, *The Scarlet Thread: Adventures in Wartime Espionage*. London: Derek Verschoyle, 1953.
- Drachewych, Oleksa, "The Communist Transnational?: Transnational studies and the history of the Comintern", *History Compass*, 17-2 (2019), 1-12.
- Dreyfus-Armand, Geneviève, *El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la guerra civil a la muerte de Franco*. Barcelona: Crítica, 2000.
- Drew, Allison, *We are no longer in France: Communist in colonial Algeria*. Manchester: Manchester University Press, 2014.
- Dullin, Sabine y Studer, Brigitte, "Introduction. Communisme + transnational. L'équation retrouvée de l'internationalisme au premier XX siècle", *Monde(s)*, 10 (2016), 9-32.
- Dumont, Jules, "Rapport de la Délégation envoyée en Algérie pour visiter les camps de réfugiés espagnols", en *Deux Missions Internationales visitent les Camps de réfugiés espagnols*. Paris : Comité International de Coordination et d'Information pour l'aide à l'Espagne républicaine, 1939.
- Einaudi, Jean-Luc, *Un rêve algérien. Histoire de Lisette Vincent, une femme d'Algérie*. Paris : Presses Universitaires de France, 2001.
- Eley, Geoff, "Legacies of Antifascism: Constructing Democracy in Postwar Europe", *New German Critique*, 67 (1996), 73-100.
- Felsen, Milton, *Anti-Warrior: A Memoir*. Iowa: University of Iowa Press, 1989.
- García, Hugo, Yusta, Mercedes, Tabet, Xavier y Clímato, Cristina (eds.), *Rethinking Antifascism: History, Memory and Politics, 1922 to the Present*. New York: Berghahn Books, 2016.
- Gerassi, John, *The Premature Antifascist: An Oral History. North American Volunteers in the Spanish Civil War, 1936-1939*. New York: Praeger, 1986.
- Gildea, Robert, *Fighters in the Shadow: A New History of the French Resistance*. London: Faber & Faber, 2015.
- Gildea, Robert y Tames, Ismee (eds.), *Fighters across Frontiers: Transnational resistance in Europe, 1936-48*. Manchester: Manchester University Press, 2020.
- Gildea, Robert, Marco, Marco, Gaspar Celaya, Diego y otros, "Camps as crucibles of transnational resistance", en *Fighters across Frontiers: Transnational resistance in Europe, 1936-48*. Manchester: Manchester University Press, 2020.
- González Calleja, Eduardo, Cobo Romero, Francisco, Martínez Rus, Ana y Sánchez Pérez, Francisco, *La Segunda República española*. Barcelona: Pasado & Presente, 2015.
- Graham, Helen, *Socialism and War: The Spanish Socialist Party in Power and*

- Crisis, 1936-1939*. Cambridge: Cambridge University Press, 1991.
- *The War and its Shadow: Spain's Civil War in Europe's Long Twentieth Century*. Brighton: Sussex Academic Press, 2012.
- Grynberg, Anne y Charaudeau, Anne, “Les camps d'internement”, en *Exils et Migration : Italiens et Espagnols en France, 1938-1946*, dir., Pierre Milza y Denis Peschanski. Paris : Éditions L'Harmattan, 1994.
- Häberlen, Joachim C., “Between global aspirations and local realities: the global dimensions of interwar communism”, *Journal of Global History*, 7-3 (2021), 415-437.
- Hernández Sánchez, Fernando, *Los años de plomo. La reconstrucción del PCE bajo el primer franquismo (1939-1953)*. Barcelona: Crítica, 2015.
- Herrera Petere, José, “Ramón Vía”, *Cultura y Democracia*, 4 (abril 1950), 47-53.
- Isserman, Maurice, *Which Side Were You On?: The American Communist Party during the Second World War*. Urbana: University of Illinois Press, 1993.
- Jiménez Margalejo, Carlos, *Memorias de un refugiado español en el Norte de África, 1939-1956*. Madrid: Fundación Largo Caballero y Cinca, 2008.
- Juliá Díaz, Santos, *Madrid, 1931-1934. De la fiesta popular a la lucha de clases*. Madrid: Siglo XXI, 1984.
- Kateb, Kamel, “Les inmigrés espagnols dans les Camps en Algérie, 1939-1941”, *Annales de démographie historique*, 1-113 (2007), 155-175.
- Klehr, Harvey y Haynes, John, “The Comintern's Open Secrets”, *American Spectator* (December 1992), 34-43.
- Klehr, Harvey, Haynes, John Earl y Firsov, Fridrikh Igorevich, *The Secret World of American Communism*. New Haven: Yale University Press, 1995.
- Kruizinga, Samuël, “The First Resisters: Tracing Three Dutchmen from the Spanish Trenches to the Second World War, 1936–1945”, *War in History*, 27-3 (2020), 368–386.
- Kuhn, Gabriel (ed.), *Antifascism, Sports, Sobriety: Forging Militant Working-Class Culture*. Oakland: PM Press, 2017.
- Lagrour, Pieter, *The Legacy of Nazi Occupation: Patriotic Memory and National Recovery in Western Europe, 1945-1965*. Cambridge: Cambridge University Press, 2000.
- Lászlo Nagy, J., “Les activités communistes en Algérie sous le régime de Vichy”, *Cahiers d'Histoire de l'institut de Recherches Marxistes*, 11 (1982), 87-100.
- Marco, Jorge, *Guerrilleros y vecinos en armas. Identidades y culturas de la resistencia antifranquista*. Granada: Comares, 2012.
- “Genre, ethnicité, classe. Colonialisme et invisibilité des femmes dans la résistance transnationale en Algérie (1939-1942)”, en *La Résistance à l'épreuve du genre. Hommes et femmes dans la résistance antifasciste en Europe du Sud*, eds., Laurent Douzou y Mercedes Yusta. Rennes : Presses Universitaires de Rennes, 2018.
  - “Rethinking the Postwar Period in Spain: Violence and Irregular Civil War,

- 1939–52”, *Journal of Contemporary History*, 55-3 (2020), 492-513.
- “Transnational Soldiers and Guerrilla Warfare from the Spanish Civil War to the Second World War”, *War in History*, 27-3 (2020), 387-407.
  - “‘An Army of Mutes in Disguise’: Languages and Transnational Resistance in France during the Second World War”, *Language and Intercultural Communication*, 21-5 (2021), 698-710.
  - *Paraísos en el infierno. Drogas y guerra civil española*. Granada: Comares, 2021.
- Marco, Jorge y Thomas, Maria, “‘Mucho malo for fascisti’: Languages and Transnational Soldiers in the Spanish Civil War”, *War & History*, 38-2 (2019), 139-161.
- McDermott, Kevin y Agnew, Jeremy, *The Comintern: A History of International Communism from Lenin to Stalin*. London: MacMillan Press, 1996.
- McDonald, Lawrence H., “The OSS and its records”, en *The Secret War: The Office of Strategic Services in World War Two*, ed., Chalou, George C. (Washington: National Archives and Record Administration, 1992).
- Mera, Cipriano, *Guerra, exilio y cárcel de un anarcosindicalista*. Madrid: La Malatesta Editorial, 2011)
- Moine, André, *Déportation et Résistance en Afrique du Nord, 1939–1944*. Paris : Editions Sociales, 1972.
- Morán, Gregorio, *Miseria, grandeza y agonía del PCE, 1939-1985*. Madrid: Akal, 2017.
- Mosse, George L., *Image of Man: The Creation of Modern Masculinity*. Oxford: Oxford University Press, 1996.
- Murphy, Robert, *Diplomat among Warriors*. New York: Doubleday, 1964.
- O’Donnell, Patrick K., *OSS - Operatives, Spies and Saboteurs: The Unknown Story of the Men and Women of WWII’s OSS*. New York: Free Press, 2004.
- Peschanski, Denis, *La France des camps. L’internement, 1938-1946*. Paris: Gallimard, 2002.
- Rees, Tim y Thorpe, Andrew, ‘Introduction’, en *International communism and the Communist International, 1919-1943*, eds., Tim Rees y Andrew Thorpe. Manchester: Manchester University Press, 1998.
- Romero Navas, José Aurelio, *La guerrilla de 1945. Proceso a dos jefes guerrilleros. Ramón Vías y Alfredo Cabello Gómez-Acebo*. Málaga: Diputación Provincial de Málaga, 1999.
- Romerstein, Herbert y Breindel, Eric, *The Venona Secrets: Exposing Soviet Espionage and America’s Traitors*. Washington: Regnery Publishing, 2000.
- Sánchez Pérez, Francisco, *La protesta de un pueblo. Acción colectiva y organización obrera. Madrid, 1901-1923*. Madrid: Ediciones Cinca, 2005.
- Santiago, Lucio, Barrera, Rafael y Lloris, Gerónimo, *Internamiento y resistencia de los republicanos españoles en África del Norte durante la Segunda Guerra Mundial*. San Cugat del Vallés: Imprenta El Pot, 1981.
- Sivan, Emmanuel, *Communisme et nationalisme en Algérie, 1920-1962*. Paris :

- Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1976.
- Smith, Richard Harris, *OSS: The Secret History of Americas First Central Intelligence Agency*. Berkeley: University of California Press, 1972.
- Soo, Scott, *The routes to exile: France and the Spanish Civil War refugees, 1939-2009*. Manchester: Manchester University Press, 2013.
- Souto Kustrín, Sandra, ‘Y ¿Madrid? ¿Qué hace Madrid?’ *Movimiento revolucionario y acción colectiva (1933-1936)* Madrid: Siglo XXI, 2004.
- *Paso a la juventud. Movilización democrática, estalinismo y revolución en la República Española*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València, 2013.
- Stone, Dan, *Goodbye to all That?: The Story of Europe since 1945*. Oxford: Oxford University Press, 2014.
- Studer, Brigitte, *The Transnational World of Cominternians*. London: Palgrave MacMillan, 2015.
- Toboso Sánchez, Pilar, “Presentación. Las redes de poder en el mundo contemporáneo”, *Ayer*, 105 (2017)
- Osterhammel, Jürgen, “Global History and Historical Sociology”, en *The Prospect of Global History*, eds., James Belich, John Darwin, Margaret Frenz y Chris Wickham. Oxford: Oxford University Press, 2016.
- Vargas Rivas, Antonio, *Guerra, Revolución y Exilio de un Anarcosindicalista. Datos para la historia de Adra*. Edición del autor: 2007.
- Vía Fernández, Ramón, *J'accuse... paroles confiées par Ramon Via Fernandez a un prisonnier sorti de la prison de Malaga*. Paris : Secours Populaire Français et le Comité France-Espagne, 1946.
- *¡Yo acuso a mis verdugos!. J'accuse mes bourreaux!*. Argel: Comité algérien d'aide à l'Espagne républicaine et de lutte contre la terreur franquiste, 1946.